

Ten cuidado por donde caMINAS...

Lo último que Jairo alcanzó a escuchar fue una fuerte explosión. El dolor que experimentó en aquel momento fue tan agudo que lo dejó inconsciente. Al despertar, sintió que le hacía falta algo, miró a su alrededor y recorrió lentamente su cuerpo, para descubrir que le faltaban sus dos piernas. Al preguntar, sorprendido, qué había ocurrido, una enfermera que lo acompañaba le contestó que sus piernas habían sido amputadas tras pisar una mina antipersonal camino a su trabajo.

Como Jairo, aproximadamente al mes 780 personas alrededor del mundo, se despiertan para descubrir que carecen de alguna parte de su cuerpo, luego de la explosión de una mina terrestre. Otros 1400 individuos, según la Cruz Roja, mueren en la detonación o por falta de atención médica inmediata. Además del daño físico generado por las minas, las víctimas muchas veces sufren de un trauma psicológico.

El uso indiscriminado de esta estrategia de guerra, sumado a su localización arbitraria, deriva en que no sólo los enemigos pueden ser alcanzados por una mina, sino también adultos, niños y animales fuera del conflicto que resultan siendo víctimas inocentes. UNICEF reporta que entre 8.000 y 10.000 niños al año mueren o son mutilados por minas.

Una parte de la explicación de la proliferación de minas terrestres tiene que ver con su bajo costo: mientras un arma regular puede llegar a costar US\$ 100.000 y más, el costo de una mina no supera los US\$ 30 y, en algunos casos, se consigue hasta por US\$ 3 o a cambio de bienes materiales. Otra explicación tiene que ver con su efectividad para contener al enemigo en su avanzada, ya sea eliminándolo, atemorizándolo o desorganizándolo.

¿Qué hace el mundo para acabar con este flagelo?

El proceso de limpieza de minas¹, uno de los retos de los países en el postconflicto, no es una tarea fácil. Tiene un alto costo económico y temporal, ya que se desconoce el número de minas y su localización, pues las condiciones climáticas varían la posición de las mismas. Paralelo a ello, los técnicos y voluntarios carecen de mapas que indiquen la ubicación geográfica de las minas, así como de preparación y de equipos adecuados, lo que implica un alto riesgo.

* El grupo interdisciplinario de trabajo sobre post conflicto de la Universidad de los Andes se ha venido reuniendo con el apoyo de la Fundación Ideas para la Paz desde abril del 2002. Su propósito es avanzar en la conceptualización e identificación de los retos de la construcción de paz para el postconflicto en Colombia, con base en la experiencia de otros países. El grupo está compuesto por Álvaro Camacho (Centro de Estudios Socioculturales –CESO–), Enrique Chauz (Centro de Investigación y Formación en Educación –CIFE– y Departamento de Psicología), Arturo García (Fundación Ideas para la Paz), Manuel Iturralde (Centro de Investigaciones Sociojurídicas –CIJUS–), Angelika Rettberg (Departamento de Ciencia Política), Roberto Steiner y Fabio Sánchez (Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico –CEDE–), Alejandro Sanz de Santamaría (Facultad de Administración de Empresas) y Laura Wills (Fundación Ideas para la Paz). El grupo ha contado con la asistencia de Adriana Mera y Natalia Vesga.

¹ Para este propósito se utilizan actualmente medios rudimentarios como el bastón buscaminas, el detector de metales o los perros adiestrados. Sin embargo, ninguno es totalmente fiable. Ollacarizqueta, Lucía Alonso. *Enemigos invisibles, campos de la muerte: las minas antipersonal*. Centro de Investigación para la Paz, Informe nº 13: España, 1995. P. 7.

Ante este panorama, el mundo parece expectante y silencioso. Los mayores países productores (Estados Unidos, Rusia, China, Israel y Pakistán, entre otros) continúan fabricando minas antipersonales, haciendo caso omiso de las disposiciones de la Organización de Naciones Unidas y de los tratados internacionales, como el firmado en Ottawa (Canadá) en 1997, para la prohibición total de la fabricación, el almacenamiento, la exportación y el empleo de minas antipersonales, sin recibir sanciones por tal motivo.

Pero a pesar de las dificultades, varios casos ilustran formas creativas para acabar con el problema de las minas antipersonales en los lugares más afectados por el uso de estos artefactos, como África y Centroamérica.

Angola, por ejemplo, es el segundo país más afectado por la existencia de campos minados en el mundo, según el Gobierno y la organización internacional Médicos Sin Fronteras. Ahí existen aproximadamente 9 millones de minas antipersonales², diseminadas a través de ocho provincias que abarcan la mitad del país. La mayoría de estas minas se hallan en las áreas cultivables e impiden el acceso de la asistencia humanitaria.

Varias organizaciones actúan para eliminar las minas terrestres a nivel local. Los "Casco Blancos" (White Helmets), avalados por las Naciones Unidas y los gobiernos de Italia y Argentina³, se encargan de adelantar campañas de prevención y desactivación. Algunas misiones médicas, como las financiadas por la Unión Europea en asocio con la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), dirigen su atención a la resolución de los problemas sanitarios que se derivan de la explosión de minas⁴.

Se cuenta, además, con la presencia de la ONG "War Child"⁵ que se dirige a la promoción, difusión y concientización de campañas preventivas a través de todo el país, para evitar que las minas sigan cobrando víctimas entre los niños. En algunas zonas, los programas buscan prevenir a la comunidad con mensajes y señales detalladas que indican los caminos por los que no se debe transitar. Ejemplo de ello, son los proyectos auspiciados por la ONG internacional "The British-based Mines Advisory Group" (MAG), para la cual los soldados desmovilizados deberían emplearse como agentes para eliminar

²Con un promedio de explosión de 60 al día, que ya han cobrado más de 80.000 víctimas, entre las cuales el 40% son mutilados y 8000 son niños. Esta situación es crítica teniendo en cuenta que el costo de tratamiento para mutilados está, en la mayoría de casos, fuera del alcance de los angoleños (Government of Angola, June 27, 2002, en www.reliefweb.org). También se encuentra información en el Institut Balear de Comunicacions, 1994: Página 1, disponible en: <http://www.ibacom.es/Unicef/emergencia.html>.

³Proyecto fundado por el ex presidente argentino Carlos Menem en 1993 y aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1994. Es un organismo gubernamental que organiza al cuerpo de voluntarios en equipos de asistencia para actuar en situaciones de emergencia. Han llevado a cabo operativos en el Líbano, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Colombia, Venezuela, Mozambique y Angola. <http://www.cascosblancos.org.ar>

⁴En: <http://www.adra-es.org>. ADRA-España contribuye igualmente con los programas de desarrollo en diferentes países, gracias a las aportaciones de sus socios colaboradores, a donaciones particulares y a las subvenciones de la Administración pública española.

⁵En: www.warchild.org. War Child es una red de organizaciones independientes trabajando alrededor del mundo para ayudar a los niños afectados por la guerra.

las minas, con el fin de vincular su apoyo social a la construcción de paz y, a la vez, lograr su reintegración en la sociedad⁶.

Menos del 10% de los fondos para acciones de desminado son destinados a la asistencia de las víctimas. Además la mayoría de las acciones que se dirigen a los afectados se ciñen a la atención médica y la rehabilitación física, descuidando su reintegración laboral.

En contraste con esta experiencia, se encuentra el caso de Mozambique, donde, según un estudio del Instituto Canadiense para el Desminado, se estima que hay aproximadamente 2 millones de minas terrestres que cubren el 70% del país. En este país se desarrolla uno de los proyectos más efectivos de eliminación de minas, que ha servido como modelo en otras naciones de este continente. Los técnicos mozambiqueños reciben preparación del gobierno de Estados Unidos en un plan denominado: "Fuerza de Reacción Rápida de Desminado" (Quick Reaction De-mining Force). Los profesionales son instruidos en el manejo de equipos, atención y evacuación de las víctimas y en la desactivación de los dispositivos de los distintos tipos de minas existentes. Este programa se presenta como un ejemplo para otros países debido a que sólo tarda tres semanas en llegar al área afectada, realizar una evaluación de riesgo e iniciar sus tareas⁷. Además cuenta con uno de los procedimientos más avanzados tecnológicamente para despejar las carreteras de minas, como es el MEDDS (Mechem Explosives and Drug Detection System), un equipo dotado de un detector "olfativo" artificial⁸.

Los soldados o asesinos silenciosos -como algunos denominan a las minas terrestres-, también se encuentran en los países centroamericanos, como El Salvador y Nicaragua, donde los grupos insurgentes y contrarevolucionarios minaron los blancos que consideraron de importancia estratégica y comercial.

Hacia 1992 en El Salvador, se creó el Comité del Programa para la Prevención de Accidentes de Minas (PAM) con la participación de varias organizaciones nacionales e internacionales, buscando centralizar y analizar toda la información sobre minas. Al año siguiente, un total de 425 campos minados habían sido limpiados y 9.511 minas fueron desactivadas, representando cerca del 97% de las localizadas en las zonas registradas en mapas. Para 1994, todas las minas del país habían sido removidas, según los resultados que mostró el equipo⁹. Al lado de estos progresos, algunos señalan, sin embargo, que en 1995 quedaban 20.000 minas en tres provincias¹⁰, pero ello no indica que el Programa no haya sentado un precedente en efectividad y rapidez en la eliminación de minas.

En Nicaragua el proceso de desminado comenzó alrededor de 1990. Excombatientes del desmovilizado Ejército Popular Sandinista impulsaron las acciones con la limpieza de infraestructuras vitales, removiendo aproximadamente unas 10.000 minas en un año, con

⁶UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Landmines serious threat to returning IDPS*. July 30, 2002. Disponible en: www.un.org.

⁷Cobbs, Charles. *Mozambique Leads The World in Clearing Land Mines*. Washington D.C., mayo 27 2002. P. 5.

⁸Rupert Pengelley. "MEDDS detecting the 'undetactable' mine". *International Defense Review*. Febrero 1993. Citado en Ibidem. Op. Cit. No. 1. P.7.

⁹Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes "Minas terrestres antipersonal en América Central: legado y reto". *Un mundo sin minas antipersonal*. 1997. P.14.

¹⁰Faulkner, Frank & Lloyd Pettiford. "Complexity and simplicity: landmines, peace and security in Central America". *Third World Quarterly*. Vol. 19, no. 1, 1998. P.59.

un saldo de 6 muertos y 7 heridos¹¹. Sin embargo, el proceso fue interrumpido porque la atención gubernamental se volcó a los procesos de reinserción de los guerrilleros.

Dos años después la Organización de Estados Americanos retomó la actividad convocando a varios ejércitos latinoamericanos para ser entrenados en Estados Unidos y así poder continuar con la labor de remoción de minas. Los resultados fueron satisfactorios: en el primer año se retiraron 38.000 minas de 310 objetivos de las 134.000 que se habían presupuestado que existían al finalizar el conflicto. Sin embargo, también en este caso, las dificultades financieras y los problemas logísticos llevaron al retiro de los supervisores y al cese de las operaciones. Por ejemplo, Nicaragua, para 1995, aún contaba aproximadamente con 100.000 minas en sus territorios que siguen cobrando víctimas¹².

Tal como lo ilustran estos ejemplos, las experiencias de desminado en el mundo son variadas. A pesar de haber cesado los conflictos, los procesos de desminado han resultado insuficientes para erradicar este problema. Las razones que explican el fracaso parcial de este tipo de operaciones incluyen: los costos económicos; la falta de planes a largo plazo; y, la "competencia" por parte de otros temas que, como la reinserción, requieren de los escasos recursos disponibles para los gobiernos inmersos en el postconflicto. Sumado a esto, se encuentra el débil compromiso de los países productores para acabar con esta macabra industria.

¿Y qué ocurre en Colombia?

Colombia es el único país occidental en donde se continúan utilizando minas antipersonales en el conflicto. Si bien las Fuerzas Armadas dejaron de usar minas en 1999, los grupos ilegales siguen recurriendo a ellas como arma de guerra, según datos del Ministerio de Defensa. Como resultado, sólo dentro de las Fuerzas Militares, entre el año 1999 y el 2001 hubo 127 muertos y 431 heridos¹³.

Ante esta situación, el Gobierno central, con la financiación del Fondo de Inversión para la Paz, creó a finales del año 2000 el Programa de Prevención de Accidentes por Minas Antipersonales y Atención a las Víctimas. Debido a la corta duración de este programa, todavía no se pueden evaluar sus resultados, pero, como lo enseña la experiencia de otros países, el Gobierno y otras organizaciones necesitan actuar de forma coordinada y rápida si desean evitar que aumente el número de víctimas a causa de las minas antipersonales.

Por último, como lo ilustra la experiencia de otros países, los retos son grandes en este campo. La instalación de minas en puntos estratégicos de comunicación y abastecimiento genera un grave problema aún luego de finalizados los conflictos armados, pues dificulta el ingreso de los técnicos, la ayuda humanitaria y los programas diseñados por el Gobierno para las zonas más afectadas. Paralelo a ello, se encuentra la imposibilidad del regreso de las personas que han sido desplazadas y el sostenimiento de las mismas, debido a que la mayoría de las minas están localizadas en los campos fértiles. Por esta

¹¹Ibidem. Op. Cit. No. 9. P. 16.

¹²Ibidem. Op. Cit. No. 10. P. 57.

¹³ El 2001, sólo hasta octubre. Fuente: Ministerio de Defensa Nacional, Secretaria Técnica en Salud, Noviembre de 2001, citado por: Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, *Minas antipersonal en Colombia*. Colombia, 2001: Página 8.

razón, las acciones deben iniciarse desde el período del conflicto para evitar una crisis mayor.

Bibliografía

Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). *Angola: una guerra olvidada, proyecto sanitario en Angola*. www.adra-es.org, consulta julio 2002.

Alianza Mundial Cristiana de Jóvenes. "Minas terrestres antipersonal en América Central: legado y reto". *Un mundo sin minas antipersonal*. Versión en inglés, traducido a castellano por Berenice Acosta. EEUU, 1997. <http://www.ymca.int/programs/lasminas.htm>

Cascos Blancos. <http://www.cascosblancos.org.ar>, consulta julio del 2002.

Cobbs, Charles Jr. *Mozambique Leads The World in Clearing Land Mines*. Washington D.C, mayo 27, 2002, www.allafrica.org

Faulkner, Frank & Pettiford Lloyd. "Complexity and simplicity: landmines, peace and security in Central America". *Third World Quarterly*. Vol. 19, no.1, 1998.

Institut Balear de Comunicacions, perteneciente a la UNICEF. *Angola*. 1994, disponible en: <http://www.ibacom.es/Unicef/emergencia.html>, consulta en julio del 2002.

Médicos Sin Fronteras, Green Peace, Cruz Roja. "Eliminemos las minas". *Campaña por la prohibición total de las minas*. www.msf.es, consulta en julio 2002.

Ollacarizqueta, Lucía Alonso. *Enemigos invisibles, campos de la muerte: las minas antipersonal*. Centro de Investigación para la Paz, Informe nº 13: España, 1995.

Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH- Observatorio de los Derechos Humanos y DIH y de Minas Antipersonal. *Minas antipersonal en Colombia*. Colombia, 2001.

UN OCHA Integrated Regional Information Network. *Landmines serious threat to returning IDPS*. July 30 2002, disponible en: www.un.org

United Nations. "*White Helmets*" to clear land mines in Angola. The Angolan mission observer UN. www.angola.org, consulta en julio 2002.

War Child. *Mines Awareness, Clearance Project*. www.warchild.org, consulta en julio del 2002.